

The image features three portraits of women, likely the Mirabal sisters, arranged horizontally. Above them are three stylized butterflies in shades of orange and pink. The text 'Cátedra' is in a grey sans-serif font, and 'Hermanas Mirabal' is in a large, pink, cursive font.

Cátedra
Hermanas Mirabal

Conferencia:
EL EJEMPLO, EL MITO Y LOS DESAFÍOS
DE LA MUJER EN EL PRESENTE

Dictada por
MU-KIEN ADRIANA SANG BEN

Provincia Hermanas Mirabal
25 de noviembre 2021

CONFERENCIA
**EL EJEMPLO, EL MITO Y LOS DESAFÍOS
DE LA MUJER EN EL PRESENTE**

DICTADA POR
MU-KIEN ADRIANA SANG BEN



CONFERENCIA
**EL EJEMPLO, EL MITO Y LOS
DESAFÍOS DE LA MUJER EN EL
PRESENTE**

DICTADA POR
MU-KIEN ADRIANA SANG BEN

Tribunal Constitucional de la República Dominicana

**Provincia Hermanas Mirabal
25 de noviembre 2021**

CONFERENCIA “EL EJEMPLO, EL MITO Y LOS DESAFÍOS DE LA MUJER EN EL PRESENTE”

Dictada por: Mu-kien Adriana Sang Ben

Primera edición: Diciembre 2022

Esta es una publicación de:



**Tribunal Constitucional de la República Dominicana
Centro de Estudios Constitucionales**

Avenida 27 de Febrero esquina Avenida Gregorio Luperón,
Plaza de la Bandera y del Soldado Desconocido,
Santo Domingo Oeste, República Dominicana,
Teléfonos: 809-274-4445 y 809-274-4446
www.tc.gob.do

Cuidado de la edición: Katherine Estévez

Diagramación: Rafael A. Cornelio Marte

Corrección de estilo: Eduardo Díaz Guerra

Diseño de portada: Rafael A. Cornelio Marte

Impresión: Editora Serigraf S. A.

ISBN: 978-9945-643-60-2

ISBN: 978-9945-643-61-9 (digital)

Impreso en República Dominicana

© Todos los Derechos reservados

PALABRAS DE PRESENTACIÓN
DEL MAGISTRADO PRESIDENTE
DR. MILTON RAY GUEVARA

Excelentísima señora Raquel Arbaje de Abinader,
primera dama de la República;

Magistrada Miriam Germán Brito, procuradora general
de la República;

Miguel Surún Hernández, presidente del Colegio de
Abogados; Lic. Rodolfo Valentín Santos, director de la
Oficina Nacional de la Defensa Pública;

Dr. Bautista Antonio Rojas Gómez, senador de la
provincia Hermanas Mirabal;

Doña Mercedes Ortiz, alcaldesa municipal de Salcedo;

Lissette Nicasio de Adames, gobernadora civil; Doña
Charlene Canaán y don Félix Santiago Hiciano, diputados;

Distinguidos representantes de la familia Mirabal, en
las personas de Manuel Tavárez Mirabal, presidente de la
Fundación Hermanas Mirabal; Minou Tavárez Mirabal y
Jaime David Fernández Mirabal;

Autoridades civiles y militares;

Magistradas y magistrados del Tribunal Constitucional;

Distinguidos representantes de la prensa local y nacional;
Damas y caballeros:

El 20 de enero del presente año se publicó la Resolución TC/0002/21, mediante la cual el Pleno del Tribunal Constitucional instituyó tres cátedras magistrales: Cátedra Juan Pablo Duarte: Democracia Constitucional; Cátedra Dr. Manuel Bergés Chupani: Integridad Judicial; y, Cátedra Magistral Hermanas Mirabal. Esta última fue propuesta por la magistrada Ana Isabel Bonilla, con el respaldo de nuestra Comisión de Igualdad de Género.

En la motivación se señala: “El Tribunal Constitucional reconoce la igualdad de derechos de la mujer, de aquellas consagradas por la historia como heroínas, las que permanecen anónimas y olvidadas y en homenaje a todas las mujeres del mundo que cada día, con sus aportes y sacrificios, demuestran que deben ser reconocidas como sujetos de los derechos consagrados en la Constitución, en un marco de plena igualdad con el hombre.

Es por todo lo anterior que en honor a la mujer, se instituye la “*Cátedra Magistral del Tribunal Constitucional Hermanas Mirabal*”, foro de expresión y discusión de temas que interesan a la comunidad jurídica, intelectual y de género, con la intención de promover los valores de una cultura de paz, igualdad y progreso, en aras de la consolidación del Estado Social y Democrático de Derecho”.

El punto esencial de la consagración del 25 de Noviembre de cada año, como Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer fue la propuesta de la doctora Cristina Aguiar, embajadora jefa de la misión dominicana ante las Naciones Unidas, como un mensaje a la comunidad

internacional para detener ese flagelo, que ha cobrado tantas víctimas en el mundo. Hoy, por primera vez, se dictará esta cátedra magistral, a cargo de una reconocida maestra, intelectual e historiadora, Mukien Adriana Sang Ben.

Esta actividad ha sido motorizada por la Unidad de Igualdad de Género, que coordina la magistrada Alba Luisa Beard Marcos, y ha recibido el apoyo entusiasta de la comunidad de Salcedo y de todos los servidores constitucionales.

Es el momento de resaltar la honradora presencia de la excelentísima señora Raquel Arbaje de Abinader, primera dama de la República. La misma constituye un estímulo gratificante para la familia constitucional y la dominicanidad toda, habida cuenta de su liderazgo, sensibilidad humana y compromiso con una efectiva igualdad de género, constitucionalmente establecida, enraizada en el respeto a la dignidad humana.

Pese a la brevedad de mi intervención, permítanme dar un testimonio. La transmisión por radio del juicio, en el año 1962, a los asesinos de las hermanas Mirabal fue la razón directa de mi decisión de estudiar Derecho en la universidad. Me impactaron las intervenciones de la parte civil: los abogados Francisco Carvajal Martínez y Miguel Arcángel Vásquez Fernández, el fiscal Rafael Valera Benítez y la impecable conducción de las audiencias por el magistrado Osvaldo B. Soto, juez de la Cámara Penal de Jurisdicción Nacional.

Pasado el tiempo, en la Revista Rumbo, sección Dossier Secreto, del 30 de diciembre de 1996, año III, página 18, a la pregunta “Mi personaje histórico favorito”, de puño y letra, respondí: Duarte, Duvergé y Minerva Mirabal.

De igual manera, en ocasión del 60 aniversario del martirologio de las Hermanas Mirabal, escribí y publiqué lo siguiente: “Las mariposas son las mensajeras de la primavera. Con ellas llegan las flores; un tiempo que invita a admirar la naturaleza y las bondades del clima refrescan el espíritu. Hace hoy 60 años se fueron nuestras mariposas, Minerva, Patria y María Teresa Mirabal, las tres hermanas Mirabal. Esas mariposas heroínas, también nos trajeron la primavera de la democracia, luego del ajusticiamiento del tirano Trujillo. Sus colores patrióticos y su perfume de inmortalidad iluminan y perfuman el otoño y las demás estaciones de la ruta eterna del pueblo dominicano. Cada año llegarán las mariposas, y el sentimiento de lucha, de igualdad entre mujeres y hombres, y de no violencia contra la mujer aletearán como un símbolo de un camino de libertad, democracia y justicia social.”

Como primicia, anuncio que propondré al Pleno del TC que el próximo año, en la Colección Clásicos de Derecho Constitucional, sea publicada la tesis doctoral de Minerva Mirabal sobre “El Principio de Irretroactividad de las Leyes y la Jurisprudencia Dominicana”.

El pueblo dominicano tiene una deuda permanente con las Hermanas Mirabal y con aquellas dominicanas que como Fe Ortega, Asela Morel, Tomasina Cabral, Dulce Tejada, María Mercedes Rodríguez Vásquez y Miriam Morales sufrieron un tipo de violencia peor que la tradicional, la violencia del poder político tiránico. Dieron lo mejor de sí por la libertad y por la democracia de las pasadas, presentes y futuras generaciones.

Toda la sangre por años derramada por tantas heroínas silentes ha servido, en fin, para hacer crecer en nosotros y

nosotras un anhelo inconmensurable de llevar esta lucha a todos los espacios de discusión, a todos los lugares de trabajo, a todos los centros de entretenimiento, a cada parque, a cada rincón del país y del mundo. No podemos desmayar en nuestros esfuerzos. Debemos seguir luchando con todas nuestras fuerzas para que en un futuro cercano alcancemos una verdadera democracia constitucional a través de la igualdad de género.

Hoy, la Patria y el Tribunal Constitucional reconocen su legado eterno, aquí en Ojo de Agua, en el museo que preserva su historia y que con tanta devoción cuidó doña Bélgica Adela Mirabal (Dedé), templo de dignidad y de entrega familiar, aquella que expresó “quedé viva para contarles la historia”.

Las Mirabal, nacidas en esta media isla del Caribe, por la bendición de Dios, se han convertido en un símbolo mundial de la abnegación, de la entrega, del patriotismo, de la determinación, del coraje y de la valentía de la mujer.

¡Loor a Minerva, Patria y María Teresa!

CONFERENCIA
**EL EJEMPLO, EL MITO Y LOS
DESAFÍOS DE LA MUJER EN EL
PRESENTE**

DICTADA POR
MU-KIEN ADRIANA SANG BEN

Buenos días:

En este espacio magnífico, donde las hermanas Mirabal y toda la familia vivieron alegrías, tristezas, desesperanzas y tragedias; en este entorno maravillosamente cuidado, en el corazón de un jardín hermosamente creado por las manos amorosas de nuestra cuarta mariposa, mi querida doña Dedé, se inaugura esta catedral; y yo me siento orgullosamente feliz de haber sido escogida para inaugurarla. Gracias, gracias de corazón por esta distinción.

Para esta mañana me permití escribir una carta a estas tres mujeres mártires, a estas tres mujeres, madres y esposas comprometidas con la transformación de su herencia, para contarles lo que ha pasado en nuestro país y en el mundo después de su dolorosa partida, hace ya 61 años; preguntarles también mil cosas, comunicarles algunas de mis inquietudes. ¿Qué me dirían ellas? ¿Qué pensarían ellas?

Queridas hermanas Mirabal: Minerva, Patria y María Teresa:

Les escribo esta carta a sabiendas de que quizás no llegue a sus manos. El correo entre la tierra y el cielo a veces tiene sus limitaciones. Solo espero que estén bien acompañadas: sus padres, algunos de sus sobrinos y especialmente de Dedé, que llegó a visitarlas más tarde y les habrá contado los pormenores de los hijos que cuidó como suyos.

No me conocieron. Era muy niña cuando el tirano les arrebató cobardemente sus vidas. Orquestó una caricatura, una parodia de accidente, que nadie creyó, pero ante el que todo el mundo calló, por miedo a las represalias.

No sé si Dedé les contó que las Mirabal, con el tiempo, se han convertido en mito. Pero tal vez mi querida cuarta mariposa también les dijo que los años posteriores a sus muertes, solo los fieles amigos se quedaron al lado de la familia, especialmente de ella y de doña Chea, su madre que por el dolor, no volvió a sonreír ni jamás abrió la puerta del frente del hogar, en señal de eterno duelo. Los primeros 20 años de su partida fueron duros para la familia. El estigma fue el signo. Y la lucha de las dos mujeres que se ocuparon de la prole de 9 hijos era no sembrar el rencor en los corazones de esos niños que se criaron bajo la mirada acusadora e inquisidora de muchos aduladores del régimen de Trujillo, y por qué no, hay que decirlo, durante los 12 años de gobierno de Balaguer, que fue el presidente títere al momento de la comedia de mal gusto que llamaron “accidente”.

Ahora que les escribo esta carta recordé un poema hermoso, que escribió la poetisa nuestra, Carmen Natalia. La tituló “Oda Heroica a las Hermanas Mirabal”, en la que destaca la crueldad del asesinato y reivindicaba la necesidad de que nosotras, las mujeres que llegamos más tarde a la historia, las coloquemos como nuestro norte, nuestra inspiración, pero, sobre todo, que nos dediquemos a preservar su memoria. Abogaba la poetisa en sus versos la vida comprometida de ustedes tres en la lucha titánica en contra de la dictadura y en la lucha por la libertad. Ustedes tres arriesgaron su confort de jóvenes acomodadas, sacrificaron sus familias, incluyendo

a sus hijos, y decidieron luchar con ahínco para destruir a ese monstruo de monstruos que era Trujillo.

*«No hubo blancura igual a su blancura,
nardo, azucena, lirio... magnolia de su carne,
carne hecha para el beso, fue pasto de las balas,
las Mirabal cayeron bajo el plomo cobarde.*

*No hubo dulzura igual a su dulzura,
los ríos se crecieron para llorar por ellas,
palomas con el pecho florecido en claveles,
las Mirabal cayeron de cara a las estrellas.*

*Ayudadme a subirlas al pedestal de piedra,
donde grava la historia los nombres de sus mártires,
ayudadme a decir qué cosa grande hicieron
estas mujeres- cíclopes, estas mujeres-ángeles.*

*Allí donde más hondo fue el dolor de los hombres,
y más honda la herida sangrante de la tierra,
donde fue más profundo el surco de las lágrimas,
y más amargo el llanto... allí bajaron ellas.*

*Allí donde más alto fue el grito de combate,
y más enhiesto el puño frente a las bayonetas,
donde más levantada fue la frase precisa,
y más erguido el pecho... allí bajaron ellas.*

*Allí donde más lejos llegó la valentía,
y apuró el sacrificio su retama postrera,
allí donde más lejos plantara el heroísmo,
su bandera de sangre... allí bajaron ellas.*

*El ojo de la bestia les siguió la pisada,
ojo y plomo a la espalda, como hacen los cobardes,
la tierra abrió los brazos para ceñir sus cuerpos,
las Mirabal cayeron taladas como árboles...»*

*Las manos del verdugo deshojaron los nardos,
cortaron, como, tallos las lenguas silenciadas,
las estrellas besaron su carne por vez última,
las Mirabal cayeron con el plomo a la espalda.(...)*

*Y sus bocas, sin lenguas, han de seguir hablando,
y sus tres corazones palpitando en la piedra,
perennemente vivas en el alma del pueblo,
las Mirabal cayeron para volverse eternas.*

Estoy consciente, queridas y siempre recordadas hermanas, que ustedes no fueron las primeras, pues desde el inicio de los tiempos, las mujeres han luchado, con todas las fuerzas de sus corazones y sus voluntades, por resurgir de las cenizas del olvido y la exclusión, como dignas aves fénix. Decía el historiador argentino, Luis Vitale, en su obra “La mitad invisible de la historia”¹, que la narración histórica de todos los tiempos ha sido injusta con nosotras las mujeres, pues hemos sido borradas del relato. Hemos sido mujeres sin rostro, de fisonomía desdibujada por el tiempo, virtualmente sepultadas en la historia, hoy más que nunca se impone rescatarlas, rescatarnos, mejor dicho.

¹ VITALE, Luis (1987), La mitad invisible de la historia. El protagonismo social de la mujer latinoamericana, editorial Planeta, Madrid.

¿Quién no conoce los aportes del barón de Montesquieu a la concepción moderna del Estado, al añadir al modelo lockiano el poder judicial? ¿Pero han oído, hemos oído, alguna vez de Olympia De Gouges? ¡Claro que no! Pocos saben, sabemos, que ella fue la primera que redactó, defendió y propuso en 1789 la Declaración de los Derechos de la Mujer.

¿Quién le ha dado al hombre el privilegio de oprimir mi sexo? (...) Pretende ganar ahora sus derechos en la revolución, pero nada para nosotras... el ejercicio de los derechos de la mujer no tiene más límites que la tiranía perpetua que el hombre ha ejercido; estos límites deben ser reformados por las leyes de la naturaleza y la razón...

Estoy segura de que Minerva conocía, porque era una ávida lectora, las posiciones teóricas del gran Rousseau. Pero estoy segura de que no sabía, porque en mi caso lo aprendí escribiéndoles esta carta, que las ideas de este enciclopedista fueron duramente criticadas por Mary Wollstonecraft. Ella señalaba, y con la misma pasión Minerva, que Rousseau con sus posiciones reforzaba el condicionamiento cultural de la mujer. Decía la gran dama, que la mujer “no tiene tiempo para pensar porque tiene que remontar dificultades inherentes a su sexo, lo que requiere poderes casi sobrehumanos”².

A ustedes les ocurrió quisieron borrarlas del horizonte, eliminarlas de la faz de la tierra. Abatieron sus cuerpos, pero se convirtieron en mariposas, escribiendo con sangre y sacrificio sus nombres en nuestra historia, trascendiendo

² Cf. Luis Vitale.

el estrecho marco de nuestro pequeño país, de 48 mil kilómetros cuadrados, para ser referentes universales, símbolos de lucha y redención, en el camino tortuoso que todavía vivimos las mujeres para que nos reconozcan en la vida y en la historia. Les cuento que a pesar de que han transcurrido 61 años de su conversión en mito, en símbolos inspiradores, no hemos avanzado lo suficiente. Queda todavía mucho camino por recorrer.

En el lejano oriente, que se ha caracterizado por el sometimiento ancestral, en el que las mujeres solo podían ser vistas como fuente de fecundidad y su vida estaba signada por una palabra: obedecer, al marido, a sus hijos, y, sobre todo, a la suegra, algunas de ellas han podido romper muchas cadenas, y poco a poco han ido ganando espacio social y político. Pero aún prevalece la cultura milenaria de exclusión y obediencia ciega.

Se que en su época la situación de las mujeres del otro lado del mundo no estaba en sus horizontes. Sus días se centraron en la búsqueda de la libertad; ni siquiera en la lucha de las mujeres per se. ¡Ese fue el desafío de su tiempo!

¿Pueden creer, queridas hermanas, que la mujer en el Medio Oriente, respetando la cultura y sus creencias, todavía sigue siendo un objeto del deseo de su esposo, quien tiene derecho a tener varias esposas? Más aún, en Afganistán hoy los talibanes han vuelto a exigir el burka, han sacado a las niñas de las escuelas y han impuesto la segregación como si las mujeres contamináramos el ambiente. En agosto de este año 2021, Amnistía Internacional afirmaba:

En sólo cinco semanas desde que asumieran el control de Afganistán, los talibanes han demostrado claramente

que no están dispuestos realmente a proteger o respetar los derechos humanos. Hemos presenciado ya una oleada de violaciones, desde ataques de represalia y restricciones a las mujeres, a la represión de protestas, los medios de comunicación y la sociedad civil. (...)

Mujeres, niñas y el derecho a protestar

Como consecuencia del clima de temor provocado por la toma de poder de los talibanes, muchas mujeres afganas ahora usan el burka, se abstienen de salir de casa si no es acompañadas de un hombre y han abandonado otras actividades para evitar violencia y represalias. A pesar de las múltiples amenazas que se presentan ahora contra sus derechos, las mujeres han organizado protestas en todo el país.

Aunque hayan permitido que algunas protestas continúen de forma pacífica, los talibanes han reprimido con violencia muchas de ellas. El 4 de septiembre, las fuerzas especiales talibanes dispersaron aproximadamente a 100 mujeres que protestaban en Kabul, efectuando disparos al aire y lanzando, según los informes, gas lacrimógeno³.

Como decía en una entrevista Khadija Amín, una periodista y refugiada afgana de 28 años, que tuvo la suerte de llegar a España “el problema no es solo ser afgana, sino también ser mujer”⁴.

³ Afganistán: Los talibanes no pierden el tiempo en acabar con los derechos humanos, según un nuevo documento - Amnistía Internacional (amnesty.org)

⁴ Khadija Amín: Ser mujer, periodista y refugiada afgana: “Lo perdí todo, solo me queda mi voz” | Qué mueve a... | Planeta Futuro | EL PAÍS (elpais.com)

¿Creen posible que en Medio Oriente, una niña se haya hecho famosa porque simplemente quería estudiar? Siendo una adolescente pakistaní de apenas 15 años, en 1997, Malala Yousafzai fue conocida en todo el mundo. Su reclamo: estudiar. Su historia es desgarradora. Cuando era niña, los talibanes ocuparon la zona donde vivía con su familia, y decidieron imponer sus ideas radicales y cambiar las leyes. Demostrando una gran valentía, Malala comenzó a escribir un blog para la famosísima BBC, bajo el pseudónimo QGul Makai. En él expresaba sus sentimientos y contaba las experiencias que estaba viviendo durante ese tiempo de terror, brutalidad y recorte de libertades. De esta manera tan personal, denunciaba la horrible situación que había en Pakistán. Su heroísmo le hizo merecedora del Premio Nóbel de la Paz en 2014. Su discurso es un grito de dolor, pero también de esperanza:

Queridos hermanos y hermanas, llevo el nombre de la maravillosa Juana de Arco Pastún, Malalai de Maiwand. La palabra Malala significa “inmersa en la pena”, “triste”, pero para darle cierta alegría, mi abuelo siempre me llama Malala la joven más feliz del mundo. Hoy soy muy feliz porque estamos juntos por una causa importante. Este premio no es sólo para mí. Es para esos niños olvidados que quieren educación. (...)

Cuando tenía 10 años, Swat, que era un precioso lugar turístico, se convirtió de repente en un nido de terrorismo. Más de 400 escuelas fueron destruidas. Se prohibió que las niñas fueran a la escuela. Las mujeres recibían palizas. Se mataba a personas inocentes. Todos sufríamos. Y nuestros sueños maravillosos se convirtieron en pesadillas.

La educación pasó de ser un derecho a ser un delito. Al cambiar de repente mi mundo, cambiaron también mis prioridades. Tenía dos opciones. Una era callarme y esperar a que me matasen. La otra, hablar alto y que me matasen entonces. Elegí la segunda opción. Decidí hablar alto. Los terroristas trataron de detenernos y nos atacaron a mí y a mis amigas el 9 de octubre de 2012 pero sus balas no pudieron vencernos. Sobrevivimos. Y desde aquel día nuestras voces no han hecho más que crecer.⁵

¿Sabes, querida Minerva, que en occidente, la situación de la mujer no es tan dramática como en el oriente? Hemos avanzado, aunque prevalecen todavía en la cultura los rasgos machistas que tanto hemos denunciado. Como escribió la activista y escritora y activista española Ana Noguera en el año 2017:

Se decía que el siglo XXI sería el siglo de la igualdad, donde las mujeres ya no tuvieran necesidad de reivindicar la igualdad de derechos y el respeto a su condición de “ser humana”. Pero, lamentablemente, los datos nos demuestran que los valores dominantes del patriarcado, el absurdo mantenimiento de una desigualdad injustificable y el silencio cómplice ante la violencia de género se mantienen e incluso proliferan en toda suerte de etnias, sociedades y territorios, convirtiendo las agresiones en una asignatura pendiente.

Es innegable que las mujeres han avanzado muchísimo, gracias a los movimientos feministas, a las reivindicaciones y a políticas progresistas que han ido modificando nuestra cultura social. Pero también es cierto que las mujeres disfrutan de una “igualdad por decreto”, que no ha penetrado

⁵ Microsoft Word - DiscursoMalala (pediatriasocial.es)

todavía modificando la cultura patriarcal, reproduciéndose los prejuicios. Además, siguen existiendo grandes diferencias entre las mujeres de Occidente con las mujeres de otros lugares del planeta como África o Asia. (...)

Algunas de las causas que afectan a la mujer son tan antiguas como lo es el propio problema de desigualdad, y otras causas se acentúan debido a la nueva condición de globalización.

La llamada “feminización de la pobreza” se produce por la mayor incidencia de la crisis económica sobre las mujeres; los recortes al Estado de Bienestar que devuelven a la mujer al ámbito privado para ejercer con las obligaciones de cuidado y atención sobre la población más vulnerable como niños, mayores y dependientes, que debería realizar el Estado, como garante de la protección de todos sus ciudadanos, independientemente del sexo o condición social; la violencia de género, un problema que no termina y parece que no entiende de clase social, cultural o económica, ni tampoco de continentes o religiones; la explotación de la mujer, su uso como objeto sexual y la proliferación de mafias internacionales que abusan y explotan a la mujer por su condición de género; los matrimonios concertados con niñas que se producen en algunos países como práctica común, por ejemplo en la India. (...)

La discriminación contra la mujer se ha producido a lo largo de todos los pensamientos filosóficos, da igual su origen o procedencia, se ha extendido en todas las culturas perpetuándose los mismos roles, y se ha defendido en todas las religiones. Pero no es una cuestión de antaño que ya esté superada, sino que seguimos observando, a veces con gran virulencia, cómo se justifican las diferencias sociales entre el hombre y la mujer, justificando, a veces de manera bochornosa, la innecesaria desigualdad social, puesto que

en muchas culturas o religiones se sigue defendiendo que la mujer sigue siendo inferior al hombre (...)

En definitiva, la discriminación de la mujer, la ausencia de igualdad en la práctica, suponen un flagrante incumplimiento de los Derechos Humanos, algo que se vislumbra con claridad en cualquier acepción, menos, sorprendentemente, en lo relativo a la mujer, que sigue siendo una asignatura pendiente históricamente⁶.

Se preguntarán, queridas Minerva, Patria y María Teresa, ¿qué ha pasado con la mujer en América Latina, y especialmente en el Caribe. ¿Hemos avanzado? ¿Estamos todavía igual que en su tiempo? La respuesta es no, pero sí. ¿Una contradicción? No, una dolorosa realidad. Un informe publicado por una ONG internacional sobre la situación post COVID-19 da cuenta de que la pandemia ha incidido negativamente en la situación de las mujeres. Veamos:

En América Latina y el Caribe, una de las regiones más desiguales del mundo, parte importante de la desigualdad se sostiene en base al mercado laboral segmentado que discrimina a las mujeres por ser responsables de los cuidados. Este mercado condiciona la inserción de las mujeres a empleos con mayores niveles de precariedad laboral y vulnerabilidad, siendo los sectores con mayor presencia femenina los más afectados por la COVID-19, por ejemplo, el sector manufacturero, turístico, comercial o el servicio doméstico remunerado.

Según estimaciones de la CEPAL, OIT y ONU, entre 11 y 18 millones de personas se dedican al trabajo doméstico

⁶ LA MUJER EN EL SIGLO XXI | Fundacionsistema

remunerado en América Latina y el Caribe, y de estas, el 93 % son mujeres. (...)

Más del 77,5 % de las mujeres de la región que trabajan en el empleo doméstico operan en la informalidad. En Centroamérica y el Caribe, los niveles de informalidad superan de media el 90 %. (...)

El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe señala cómo las condiciones socioeconómicas previas de los pueblos indígenas agravan las consecuencias de esta pandemia en esa población. (...) En un año en el que la limitación de la movilidad causada por los confinamientos decretados en muchos países para hacer frente a la pandemia, los datos emergentes indican que el impacto de COVID-19 en la violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe, sobre todo la violencia doméstica, se está intensificando durante la pandemia. (...)

En lo que respecta al ejercicio del poder y la toma de decisiones, la participación de las mujeres sigue siendo limitada. En el ámbito parlamentario, la presencia de mujeres se duplicó entre 2002 y 2019, con un incremento del 15 % al 31 %, lo que indica que la presencia política de mujeres continúa estando por debajo de la media. Cabe además señalar que las mujeres pueden enfrentar mayores niveles de violencia política cuando acceden a estos espacios.

Por otra parte, América Latina y el Caribe es la única región del mundo donde los matrimonios infantiles no han disminuido en los últimos 25 años, y la región ocupa el segundo lugar del mundo en número de embarazos adolescentes. 1 de 4 niñas en América Latina y el Caribe se casa o entra en unión temprana antes de los 18 años. El matrimonio infantil y las uniones tempranas son un

*fenómeno complejo, relacionado con desigualdades de género, pobreza, abandono escolar, violencia y embarazo adolescente, el cual pone en riesgo la vida y la salud de las niñas, además de limitar sus perspectivas futuras. Sin acciones e inversiones aceleradas, América Latina y el Caribe ocupará el segundo puesto más alto de matrimonio infantil y uniones tempranas para 2030*⁷.

Se preguntarán, queridas hermanas, qué ha sucedido con las mujeres de esta tierra que tanto amaron y por la que dieron sus vidas. Les cuento que nuestra situación no es muy diferente a la descripción que les acabo de hacer con lo que sucede en la región. Según un informe del Banco Interamericano de Desarrollo⁸, la República Dominicana es el país de Latinoamérica con las mayores brechas de género en pobreza, y tanto la tasa de pobreza como la tasa de indigencia han sido preponderantemente superiores entre las mujeres que entre los hombres. Sin embargo, y aquí hay una luz de esperanza, según el mismo informe, las mujeres acceden más al sistema educativo que los hombres; por ejemplo, la tasa neta de matriculación fue mayor para las mujeres en todos los niveles educativos en el año 2014. Entre 2008 y 2015, la población femenina de 15 años o más pasó de tener una escolaridad promedio de 8.4 a 9.1 años, una tasa superior al promedio de AL y el Caribe, cuyo promedio fue de 7.2 % 15, este grupo de mujeres tiene menores tasas de analfabetismo que los hombres (7.7 % vs 8.3 %).

⁷ La situación de las mujeres en América Latina y El Caribe (refugees-welcome.es)

⁸ Desigualdades de género en República Dominicana 2018 - 2020 | Publications (iadb.org)

A nivel político, sin embargo, hermanas queridas, hemos avanzado a paso de tortuga. Los resultados de las elecciones del año 2020 evidencian cierto avance. “Los datos muestran una diferencia de 27.78 puntos porcentuales. Entre el total de los cargos ganados por mujeres y los ganados por hombres es importante notar que en el caso de las mujeres, 805 de ellas, es decir, un 55.28 % resultaron electas en posiciones secundarias o de suplencia (vicepresidencia, vice alcaldías, suplencias de diputaciones al PARLACEN, suplencias de regidurías y subdirecciones de distrito municipal); mientras que en los cargos titulares (presidencia, alcaldías, diputaciones al PARLACEN, regidurías y direcciones de distrito municipal) prevalece la presencia de hombres”⁹.

¿Les digo algo, queridas hermanas? Aunque en su momento estuve de acuerdo con el sistema de cuotas, hoy cuestiono mi propia defensa. ¿Tenemos que ganarnos el espacio como un regalo que nos dan los hombres? ¿Por qué no establecemos una cuota para ellos, los hombres dueños del poder político? Reconozco que el país ha dado, después de que en 1997 se estableciera en la Ley Electoral 275-97, una proporción no menor de veinticinco por ciento (25 %) de mujeres en la composición total de las nominaciones a los cargos de diputaciones y municipales; y que tres años después, en 2000 se modificara a un 33 %, ha surtido efecto positivo. Por ejemplo, para 1998 las mujeres en la Cámara de Diputados alcanzaron, gracias a la ley, el 22.50 %. En las últimas elecciones apenas aumentamos un poquito, al llegar 24.72 %. Me duele, sin embargo, hermanas mito, hermanas-

⁹ Representación de las mujeres en los resultados de las elecciones 2020 de la República Dominicana. – El Mitin

símbolo, que tengamos que apelar a las cuotas para que nos “permitan” ejercer nuestros derechos. ¿No incentiva esta ley la exclusión y la preeminencia del machismo?

Queda mucho camino por recorrer en nuestro país. Todavía la violencia doméstica no solo persiste, sino que ha aumentado. Solo en el año 2017, el número de feminicidios y homicidios de mujeres aumentó 25,15 % con respecto al año 2016. El encierro producto de la pandemia tuvo graves consecuencias en los hogares; ahí están los números que nos ofrece el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA): en República Dominicana, 150 mujeres y 251 niñas y niños menores de 13 años se vieron en la obligación de acudir a casas de acogida, entre el 17 de marzo y 17 de mayo de 2020¹⁰.

Después de este largo recuento, quiero aprovechar la oportunidad de esta misiva para expresarles algunas dudas y cuestionamientos que me roban la tranquilidad. Y los planteo con estas preguntas:

- ¿Crees, Minerva, que debo defender la causa de la mujer por encima de sus planteamientos, de sus ideas y de sus ideologías?
- ¿Crees que debemos defendernos solo porque tenemos en común el género y nuestro aparato sexual?
- ¿Sabes que soy historiadora, y en mi tarea por visibilizar a las mujeres, tengo el deber de resaltar el aporte de las mujeres a la historia, aunque hayan sido insignificantes, solo por el hecho de ser mujeres?

¹⁰ República Dominicana - Violentadas en Cuarentena (distintaslatitudes.net)

- ¿En mi función de escritora e historiadora, debo resaltar, mejor dicho, venerar el papel de las mujeres en su accionar político, aunque hayan vendido sus principios y sus ideales? ¿Visibilizarnos es hacer apologías adulatorias y acrílicas?
- ¿Qué piensas de continuar con esa vieja práctica de la historia tradicional en la que se enarbola la dicotomía histórica de los malos y los buenos, como un juicio político más en el que se defiende o acusa de acuerdo con los intereses?
- ¿Creen ustedes, queridas hermanas, que el simple hecho de ser mujeres, y enarbolar la bandera de esta condición nos otorga una patente de corso para no ser condenadas en el juicio de la historia?
- ¿Debo apoyar a aquellas mujeres que venden su cuerpo para alcanzar posiciones políticas? Y en ese tenor, me pregunto: ¿Creen que debemos apoyar a Mireya Moscoso, expresidenta de Panamá, pero que en su gobierno incentivó la corrupción a niveles insospechados? ¿O a Cristina de Kirchner, expresidenta de Argentina y, por demás, artífice de la política corrupta y clientelar?

Tengo más inquietudes, Minerva, y quizás con tantas preguntas te abrume en tu descanso celestial, pero te las comunico porque también estoy inquieta. Desde hace mucho tiempo un grupo de investigadoras ha asumido con pasión la honrosa tarea de visibilizar los rostros de las mujeres que han hecho historia. Con esfuerzo y tesón

las han traído del ingrato olvido y las han colocado en la palestra. ¿Cuál es, entonces, mi gran preocupación? ¿Por qué me inquieta? ¿Por qué me atormenta? Porque la noble e importante hazaña tiene, para mí, un hándicap, y ahí va mi reflexión: el interés es exaltar, no analizar. Se habla de ellas como seres inmaculados, no como mujeres de su tiempo, con sus tropiezos, sus temores y sus dilemas. Se están creando mitos, se están ocultando verdades.

Solo voy a exponer un ejemplo. Ninguna de nosotras podemos negar nuestra inmensa gratitud a Abigail Mejía. Gracias a ella, las dominicanas podemos ejercer el derecho al voto desde hace casi 80 años. Soy feliz de tener derecho a mi valioso pedacito de soberanía. Sin embargo, nadie puede negar que después de esta heroica hazaña, ella se sumó al régimen de Trujillo, participando activamente en la estructura de poder. Si buscamos en las biografías que aparecen en las redes, podemos constatar que esa parte de su vida se obvia. La hemos convertido en mito.

Quienes escribimos la historia hacemos un retrato hablado de los sucesos y los personajes que intervinieron. Como decía el gran historiador italiano Benedetto Croce:

Nosotros somos producto del pasado y vivimos inmersos en el pasado, que nos apremia en todo y siempre. ¿Cómo movernos hacia una nueva vida, cómo crear nuestra nueva acción sin salir del pasado, sin subirnos y meternos a él? ¿Y cómo subirnos al pasado, si lo llevamos dentro y él está en nosotros? No hay más que una salida: aquella del pensamiento, que no rompe la relación con el pasado, sino que se levanta idealmente sobre él y lo convierte en conocimiento. Es necesario mirar de cara al pasado o,

hablando sin metáforas, reducirlo a problema mental y sintetizarlo en una proposición de verdad, que será la premisa ideal para nuestra nueva acción y nueva vida [...] El pensamiento histórico reduce [el pasado] como su materia, lo transfigura en su objeto, y la historiografía nos libera de la historia [...] Esta nos libera de la esclavitud al hecho y al pasado¹¹.

Así pues, queridas hermanas, pienso que como historiadora, tengo el deber de presentar los hechos como fueron, aunque me duela como mujer. Escribir la historia es una gran responsabilidad. Se impone la mayor objetividad posible; reconocer que los personajes, hombres y mujeres, son seres de su tiempo, que vivieron los dramas de sus propias circunstancias.

Queridas hermanas, creo que me entienden cuando afirmo que como mujer y ciudadana tengo clara mi tarea: luchar por nuestros derechos, aquí y en el resto del mundo; exigir que nuestra voz sea escuchada; demandar que nuestro sexo no es una limitante, sino una oportunidad.

¿Comparten la idea de que, como mujer de este tiempo, tengo el deber de apoyar a las jóvenes generaciones, para que tomen la antorcha de lucha? ¿Respaldan esta posición, cuando digo que debemos ayudar a las mujeres jóvenes a elevar su voz, animarlas en sus luchas cotidianas, estar presentes cuando estén tristes y no vean claro el horizonte?

Finalizo esta misiva, queridas y admiradas hermanas, Patria, Minerva y María Teresa, con el final del discurso de

¹¹ CROCE, Benedetto (1943), *La storia como pensiero e come azione*, Bari, Laterza, pp. 4 y 31.

Malala, cuando recibió el Premio Nobel en 2014, pues esas palabras constituyen el himno, el credo para continuar con nuestra lucha en este tiempo:

“Que sea la última vez que un niño o una niña pase su niñez en una fábrica. Que sea la última vez que una niña se vea forzada a un matrimonio temprano.

Que sea la última vez que un niño inocente pierda la vida en una guerra. Que sea la última vez que un aula se quede vacía.

Que sea la última vez que se le diga a una niña que la educación es un delito y no un derecho.

Que sea la última vez que un niño se quede fuera de la escuela.

Que empecemos este final.

Que esto se termine con nosotros. Y que construyamos un futuro mejor aquí y ahora. Gracias¹².

Adiós. Mejor dicho, hasta luego, queridas hermanas. Gracias por la valentía y arrojo que mostraron en sus cortas vidas. Gracias, porque son y serán eternas mariposas en nuestros corazones y en nuestro firmamento.

Muchas gracias

¹² Microsoft Word - DiscursoMalala (pediatriasocial.es)

Esta publicación de *El ejemplo, el mito y los desafíos de la mujer en el presente* del Tribunal Constitucional de la República Dominicana, consta de 500 ejemplares y se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2022 en los talleres gráficos de Editora Serigraf S. A., Santo Domingo, República Dominicana.
